

LA INVESTIGACIÓN NARRATIVA, UN DISPOSITIVO PARA COMPRENDER LA COMPLEJIDAD DEL AULA Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA PRÁCTICA EDUCATIVA EN DOCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

JORGE ALBERTO CHONA PORTILLO
Universidad Pedagógica Nacional

RESUMEN: ¿Cómo contribuye la escritura de relatos en la formación de los profesores? ¿Qué procesos genera la investigación narrativa para dar cuenta de la complejidad de los procesos educativos? Concebir y practicar la escritura de relatos que dan cuenta de las prácticas docentes como

experiencia de formación, nos remite a la escuela y a sus principales actores— profesores, alumnos y directivos—, productores y usuarios de la cultura escrita. Estos son algunos de los dilemas que se plantean en esta ponencia.

PALABRAS CLAVE: Formación, Investigación Narrativa, Prácticas Educativas, Docentes, Educación Básica.

Poéticas y Escritores docentes

El arte ocurre cuando los maestros dan voz a sus acciones, y sus recuerdos de experiencias vagas, efímeras o peregrinas, se tornan en el camino de los recuerdos y regresan entonces, en relámpagos de imágenes que dan cuenta de ese andar docente, a veces acompañado, otras en soledad, por caminos de pedregoso incierto, de riscos y lejanías, por senderos donde la palabra se vuelven el rumor de quijotescas aventuras: la vida diaria de las enseñanzas y sus aprendizajes. Aquí algunos fragmentos que dan cuenta de estas poéticas:

Solo falta una mirada hacia atrás para contemplar lo que con mucho trabajo, esfuerzo y dedicación los docentes abordamos día a día las clases escolares, ver el ir y venir de los niños, sentir sus pasos, rosar sus sombras. Tanta inquietud rasante y perturbadora. Miradas que nos llenan de sonrisas, sonrisas que nos llenan de alegrías, brillos soñadores, pero

también nostalgias. Los arboles empiezan a dar sus primeros frutos, es verano, ellos llevan un durazno, quizás el más jugoso y grande o tal vez el más pequeño que quedaba en el árbol. Ella –la maestra- imperante, observa, su mirada recorre cada lugar, recuerda cada instante (Profra. Nelly García).

A veces el presente se nos hace tan agobiante que quisiéramos retornar al pasado. El mundo moderno como un torbellino nos lleva siempre aprisa, y en ese ir y venir constante surgió en mí la inquietud, cada vez más apremiante, de hurgar en el pasado de mi pueblo, de mi gente. De esta manera surge el proyecto “EN BUSCA DEL PASADO”, mismo que involucra la expresión oral y la escritura en el recorrido que hacemos los niños de 6º grado grupo “A” y yo en esta aventura de conocer la historia de la comunidad en que vivimos (Profra. Esperanza Espinosa).

Escribir es plasmar nuestro pensamiento
 en un conjunto de grafías,
 es entender y plasmar el pensamiento ajeno,
 escribir es registrar mis ideas para que
 perduren en el tiempo y espacio.
 (Profra. Rosa González).

La lectura de estos fragmentos de relatos, nos acercan el momento para encontrarnos a través de las palabras, es el espacio donde se anidan las frases, se intercambian las ideas, se dialoga, se escucha. Es necesario recuperar la palabra para mantener una comunicación que nos permita llegar a eso que llaman entendimiento. Pues sólo a través de él se llegan a acuerdos, se asumen compromisos y se establecen responsabilidades. La palabra oral o escrita es el rumor que nos ha acompañado por siempre a lo largo de nuestros trayectos de vida. Al andar los caminos, la palabra ha sido compañera insoslayable. Quien nos ha alentado en los momentos de fatiga, compañera en la ausencia, animadora en la nostalgia y la tristeza, medio que difunde nuestras alegrías y aciertos, y más aún los desaciertos sobre los que corregimos nuestras acciones. Porque

al conversar estamos enlazados como palabras de una misma frase y el silencio es dichoso, pues en él escuchamos la voz que hemos formado.

De la narrativa etnográfica a documentación narrativa

Descubrir esas poéticas docentes no es tarea fácil. Se requiere de un ejercicio de observación y acompañamiento, porque cuando se habla de la re-creación, no sólo se refiere a pasar un buen rato, sino a imaginar, a pensar que una misma cosa tiene diversas formas, que cada uno ve algo diferente. Que los caminos se bifurcan en cada experiencia, en cada pensamiento, en cada expresión. Que lo importante de un espacio de diálogo, es que el ingrediente principal está en el compartir. Así cuando alguien dice: ¡...es que yo no sé escribir! No es porque no lo sepa, sino porque no se ha dado el tiempo, ese que lo matamos constantemente cuando anteponeamos nuestras angustias, nuestros pesares. Y es que la escritura de relatos docentes es hacer poesía.

Dicho sea de paso, ese es un aprendizaje que se deriva del trabajo etnográfico. Donde la etnografía logra posicionar la descripción como teoría que acumula "...conocimientos sobre realidades y culturas particulares, delimitadas en el tiempo y en el espacio" (Rockwell, 2009: 19). De alguna manera, la etnografía da voz a los sin voz, es decir que en sus registros recupera las voces de docentes y alumnos en los escenarios de aula y otros lugares escolares, recupera el, a veces tan lejano lugar de "los otros" hacia "el nosotros", hacia los ámbitos cotidianos como es el aula y la escuela, de las relaciones sociales y de poder que ahí se representan.

El trabajo etnográfico por sí mismo, no contribuye a transformar la práctica educativa ni produce una alternativa pedagógica. Pero sí contribuye a esos procesos, cuando la descripción etnográfica permite comprender cómo se transforma la escuela, en la medida que muestra los procesos que se dan dentro y fuera de las instituciones escolares. Cuando documenta las intersecciones entre el saber pedagógico y el saber docente. Cuando muestra el quehacer cotidiano de los maestros como resultado de un proceso de apropiación del saber pedagógico, pero también de la reconfiguración de su identidad, de incorporar saberes sociales de cómo interactúan y aprenden los niños, de incorporar conocimientos cotidianos y científicos que permiten a los maestros, el sentido de los contenidos culturales que se enseñan en las aulas y otorgar significado a su práctica docente. Cuando da cuenta tanto de los procesos coercitivos como de los procesos de formación de consensos que subyacen en la trama escolar.

Del aprender a observar y a describir los acontecimientos, eventos e incidentes del mundo escolar, buscamos recuperar las experiencias pedagógicas, basándonos en la escritura narrativa de los maestros. Definir el *qué* y el *para qué* de un relato construido por los maestros participantes, como uno de los propósitos de la indagación en el aula. El *qué* del relato ha de ser una experiencia pedagógica que refiera a un conjunto de acciones de enseñanza con unidad de sentido destinadas al logro de determinados aprendizajes de los alumnos. El *para qué*, toma sentido en la realización de un proceso reflexivo y sistemático sobre la propia práctica de la enseñanza.

La documentación de experiencias pedagógicas es un proceso de objetivación y sistematización que le permite al maestro volver sobre lo ya actuado, sobre lo ya enseñado, una vez que toma distancia del momento en que ocurrieron los hechos. En este sentido, constituye una de las herramientas básicas a través de las cuales el maestro interroga su propio desempeño profesional, ya que le posibilita analizar el recorrido entre lo que planificó, lo que pretendía que aprendieran sus alumnos, y lo que efectivamente enseñó y logró que estos aprendieran, e indagar sobre los posibles factores que influyeron en los procesos y resultados. La reflexión sobre la propia práctica, a la que apunta la documentación pedagógica, constituye un aporte al fortalecimiento de la tarea profesional docente.

Un trabajo de indagación desde la escritura de experiencias de aula, constituye una de las posibles vías de entrada al currículum, al tiempo que es una tarea de desarrollo curricular. La documentación pedagógica facilita, por un lado, abrir y ampliar los canales de reflexión sobre la práctica profesional docente y, por otro, posibilitar que otros maestros se apropien y transfieran la experiencia a su contexto profesional.

Así la documentación narrativa de experiencias pedagógicas a través del relato, se convierte en un proceso de objetivación y sistematización que permite a los maestros volver sobre lo ya actuado, sobre lo ya enseñado, una vez que toman distancia del momento en que ocurrieron los hechos.

De los problemas de enseñanza y aprendizaje

“Escritura bilingüe de saberes comunitarios y creencias de la comunidad Benito Juárez” es un proyecto cuya problemática se ubica en los procesos de enseñanza y aprendizaje y lo desarrolla la Profesora Estela García López. Ella trabaja en una escuela bilingüe, en la

región de la mixteca, con un grupo de 4º grado. Manifiesta su preocupación por la lengua materna, el mixteco. Argumenta que dicha lengua ha sufrido exclusión en la escuela y han sido los profesores quienes han promovido que no sea considerada como parte de los contenidos curriculares y de las formas de comunicación e interacción en la escuela. La lengua materna ha sido considerada por los profesores como un obstáculo para que los niños aprendan los contenidos de las distintas asignaturas. Tal es la exclusión, que en la escuela los niños no hablan la lengua materna, sólo hablan el castellano, sin embargo, en otros espacios que no son de la escuela, como la calle, las casas de los niños o la plaza, los niños hablan su lengua materna. A partir de vivir cotidianamente esta problemática, la maestra Estela se plantea desarrollar un proyecto para integrar el mixteco en la producción de textos narrativos por parte de los niños y padres de familia, y uno de sus propósitos es lograr que los niños resignifiquen la escritura como un proceso de producción de textos.

Cuenta la maestra Estela:

“El tratamiento de los contenidos escolares en la escuela primaria bilingüe “21 DE MARZO” se realiza basándose en el Plan y Programa Nacional, de manera que la enseñanza se realiza empleando la lengua castellana y por este medio se introduce otra cultura sin considerar el contexto de los alumnos, por lo tanto la lectura y la escritura se inician con la lengua castellana, cuando la mayoría de los alumnos hablan una lengua diferente, en este caso, el Mixteco (tu´un Savi).

Esta situación se da desde el nivel preescolar. Así como la lengua, en el municipio existen otros elementos culturales propios de la comunidad, por ejemplo, los bailes y sus trajes originales de las mujeres, pero lamentablemente se ha impuesto el uniforme comercial y otros bailes ajenos a la comunidad. Somos los docentes, a través de la escuela, quienes hemos promovido esta exclusión. Toda esa riqueza que ha estado presente en la cultura de nuestras comunidades que se ha transmitido de manera oral, de generación en generación, y de lo que desafortunadamente los niños tienen poco conocimiento, más cuando ya no viven con los abuelos, se ha estado perdiendo.

La lengua con la cual se comunican la mayoría de los niños en su casa, en el camino, en la escuela, en los juegos y con sus padres es el Mixteco; en la escuela, en los actos cívicos y sociales se habla en castellano; en el aula, para dar indicaciones, para contar un cuento, la comunicación oral se realiza empleando la lengua castellana, aunque los niños no comprendan lo que escuchan.

En el aula la práctica de la lengua escrita también se realiza en español, no hay prácticas de la lengua escrita en la lengua mixteca; la escritura de cuentos, descripciones y todo tipo de texto se hace en español y en ocasiones, se traducen en mixteco, esto provoca problemas porque la estructura de cada lengua es diferente.

Todos los años se escuchan estas justificaciones por la mayoría de los docentes y esto influye también para que los niños no reconozcan los elementos culturales de su comunidad y como consecuencia se llegue a la pérdida del mismo.

Pero lo cierto es que tampoco se escriben textos en español y los pocos que se escriben, no se hacen con el proceso de la escritura, no hay plan de escritura, ni revisión de borrador, ni la reescritura, se escribe solo una vez y sólo el maestro conoce su contenido. Otras veces el maestro corrige manchando el texto, pero no hay reescritura. Así mismo, en los textos en cuanto a su contenido, no hay composición de párrafos, claridad de ideas, cohesión de texto y en cuanto a su forma, hay faltas de ortografía, puntuación y legibilidad". (Profra. Estela García López).

De los deseos de los profesores

El deseo de reencontrarse a sí mismos a través de las historias de sus pueblos, el deseo de que los alumnos no padezcan las limitaciones escolares que vivieron de pequeños, el deseo de conocer áreas afectivas de los alumnos, el deseo de ayudar a los niños, son motivos que los profesores relatan y que los llevan a emprender sus proyectos.

Cuando pensé en qué podría trabajar con los alumnos y personas de la comunidad, pensé en construir la historia de mi comunidad. Escribir la historia

del pueblo: El Fortín Alto, fue un deseo personal y no he podido hacerlo por diversas circunstancias.

Porque en el Fortín la emigración es considerable hacia los Estados Unidos de Norteamérica. Cuando regresan a nuestro pueblo, las costumbres nuevas rebasan a la propia cultura del pueblo: las formas de vestir, hablar y comportamientos son distintos a los valores propios de la comunidad (Profra. Rosa González Bautista).

Aportes teóricos sobre narrativa e investigación

En el campo pedagógico, la palabra **experiencia** nos remite a dos referentes: *el decir* y *el hacer*. La experiencia no es de todos, sino de alguien en particular que al socializarla cobra relevancia y se re-aprende en ese ámbito colectivo, para volverse otra vez experiencia particular. La experiencia escolar no es un dogma, no es un experimento, ni una moda, es simple y llanamente una forma de vivir la vida del aula, de habitar el mundo educativo en un tiempo y un espacio específico, en compañía de otros (maestros, alumnos, padres de familia, personal de apoyo pedagógico y directivos). La experiencia es lo que nos hace ser, pensar, reflexionar, lo que da sentido al actuar, constituye el conjunto de vivencias pedagógicas de los maestros, que al ser narradas por ellos mismos, representan una propuesta metodológica, una forma de intervención pedagógica permanente con fines, metas y resultados variables, al mismo tiempo que da cuenta de lo que en el futuro tiene que ser cambiado o precisado de otra manera. Los maestros que narran sus experiencias, expresan sus motivaciones, expectativas y criterios de su actuar docente, que al ser trazadas en *documentos pedagógicos*, posibilita su socialización en otros ámbitos de formación, con otros maestros.

Los seres humanos somos organismos contadores de historias, tanto en lo individual como en lo social, vivimos vidas relatadas (Connelly y Clandinin, 2001). La educación no queda aislada de este terreno, en ella se realizan la construcción y la re-construcción de historias personales y sociales, y los *documentos pedagógicos* son resultado de la narración educativa. Maestros y alumnos son a la vez contadores de historias, al mismo tiempo que son personajes en las historias de los demás, como en las suyas propias.

Desde la perspectiva teórico-metodológica de la *indagación narrativa* en el campo de la educación. La investigación narrativa (Bolívar, 2001) es, actualmente, un lugar de

encuentro o intersección entre diversas ciencias sociales. Incluye elementos derivados de la teoría lingüística/literaria, historia (historia oral e historia de vida), antropología (narrativa), psicología (ciclos de vida, psicología moral, psicología narrativa), la filosofía hermenéutica: Se reivindica a la narrativa, en la constitución de la identidad, o en el campo del desarrollo y educación.

Concebir la educación como un universo, permite elaborar y contar historias con sentido, historias que son escritas y vividas desde el espacio de la literatura. Aquí los recuerdos al igual que el buen vino, a medida que pasa el tiempo, contribuyen en la reconstrucción social de la realidad educativa, en la medida que los acontecimientos escolares forman la trama narrativa de los relatos que dan cuenta de los estilos del ser maestro. En este sentido, Ricoeur (2009) menciona que la trama es la operación que configura hechos y sucesos al tiempo que da forma a la historia o narración. Todo es temporal, es de hecho el relato de la acción. Una historia de vida no es sólo la recolección de recuerdos pasados, ni tampoco una ficción. Es una reconstrucción desde el presente (la identidad del yo), en función de una trayectoria futura.

Conclusiones

Un relato de vida, es la narración del cómo llegamos a ser. Nos reconocemos y somos reconocidos por los otros, es entonces una construcción colectiva. La vida propia es una narración, una historia que puede ser contada con un comienzo y un fin. Que a la vez es comienzo e invitación de nuevas historias.

Una autobiografía es ante todo el relato de vida; como toda obra narrativa es selectiva y, en tanto tal, inevitablemente sesgada. De hecho puede ser una impostura, una mentira bien contada que describe una realidad tal y como la veo, la percibo y la huelo, como la vivo y la siento, como la sueño y la convierto en quimera, en ese anhelo lleno de recuerdos que las palabras tejen para crea una historia.

Se dice a menudo que las historias se cuentan y no se viven; la vida se vive y no se cuenta. Sin embargo existe una curiosa e intrínseca relación entre vivir y contar. Una historia da cuenta de infinitos sucesos, acontecimientos y personajes en las más variadas circunstancias. La historia tiene la virtud de sustraer de múltiples incidentes de una historia o bien, de transformar esos múltiples incidentes en una historia. En este sentido,

un acontecimiento es más que algo que ocurre, algo que simplemente sucede, pero que su estructura le da sentido a la historia desde un comienzo y un fin.

De hecho las narrativas docentes permiten asomarnos a la dimensión humana de los profesores, expresada a través de sus saberes, reflexiones, preocupaciones, miedos, creencias, incertidumbres, deseos, asombros, intenciones, todo esto, movilizado por un propósito, innovar y transformar las prácticas pedagógicas, las aulas, las escuelas y las comunidades.

Bibliografía

Bolívar, Antonio; Domingo, J. y Fernández, Manuel. (2001) La investigación biográfico-narrativa en educación. Editorial La Muralla, España.

Bolívar, Antonio (2002), “¿*De nobis ipsis silemus*?: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación”, en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 4, N° 1

Bruner, Jerome. La fábrica de historias: Derecho, literatura, vida. FCE, México.

Connelly, F. Michael y Clandinin, D. Jean (1995), “Relatos de experiencia e investigación narrativa”, en Larrosa, J. y otros, *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.

Delory-Momberger, Christina. (2009) Biografía y educación. Figuras del individuo-proyecto. CLACSO-Universidad de Buenos Aires.

Larrosa, Jorge (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*, FCE, México.

Perin, Paula y Menna Barreto. (2010) María Helena. Sentidos, potencialidades e usos da

(auto) biografía. Asociación Brasileña de Editoras Universitarias, Brasil.

Ricoeur, Paul. (2009) Escritos y conferencias alrededor del psicoanálisis. Ed. Siglo XXI, México

Rockwell, Elsie (1995) “De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela”, en *La escuela cotidiana*, FCE, México.

_____ (2009). La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires, Paidós.

Suarez, Daniel (*et al.*). (2004) Documentación narrativa de experiencias pedagógicas, en *Revista Nodos y nudos*, Vol. 2, No. 17, Julio-Diciembre, Colombia. pp. 16-31

_____ (2011) Documentación narrativa de experiencias pedagógicas: indagación-formación- acción entre docentes. Una propuesta de formación centrada en la indagación pedagógica del mundo escolar. En *Revista Entremaestr@s*, Vol. 11, Núm. 36, Primavera 2011, UPN, México.